

¿El niño que responde cuando quiere o el niño que responde cuando puede?

Durante la clínica, que hemos venido practicando en el Centro de Rehabilitación Manantial desde hace 27 años, nos ha llamado la atención algunos niños, sin lenguaje oral, que en algunas situaciones espontáneas dan muestras de comprender mensajes complejos y sin embargo no responden adecuadamente o lo hacen en forma bizarra frente a una orden verbal simple.. Estos niños generalmente tienen dificultades en mantener el contacto visual, tienen movimientos corporales estereotipados, la manipulación de los juguetes es atípica y perseverativa y muy a menudo las respuestas que entregan son erróneas u opuestas a lo solicitado; con frecuencia no responden.

Hemos observado estos síntomas tanto en algunos niños con parálisis cerebral, como en niños diagnosticados solamente como trastorno del desarrollo cuya etiología, a veces no está bien pesquisada. La sintomatología se asemeja a la descrita en el DSM IV como trastorno de movimientos estereotipados

La dificultad que presentan estos niños para obedecer órdenes, responder a su nombre, tomar, entregar o señalar un objeto a la orden (con la consecuente dificultad para ser evaluados con pruebas objetivas) pronto hace que se les rotule como deficientes mentales profundos o con síntomas de disfasia mixta. No obstante, como hemos dicho, durante la observación diaria, su desempeño espontáneo y automático permite suponer que hay comprensión del lenguaje y algunos padres comentan que su hijo "responde cuando le conviene".

En Manantial, las fonoaudiólogas hemos tenido algunas experiencias positivas al tratar a los niños anteriormente descritos, con el enfoque de Comunicación Facilitada propuesto por la Australiana Rose Marie Crossley,

El enfoque de Comunicación Facilitada, permite evidenciar que es principalmente **el trastorno de la praxia** el que está determinando las conductas antes descritas y que no se trata de que el niño responda cuando quiere, si no que logra responder cuando el contexto del mensaje favorece la respuesta y no puede hacerlo cuando la respuesta implica control del movimiento voluntario inducido por la orden de un interlocutor.

Praxia es la capacidad que tienen las personas normales de realizar un movimiento voluntariamente con cualquier parte de su cuerpo ya sea a la imitación o a la orden. Cuando la praxis está muy alterada, los niños pueden ejecutar determinados movimientos en su quehacer espontáneo, pero no pueden hacerlo si se le ordena. Por eso es posible que cuando los padres digan: "Nos vamos", el

niño vaya a la puerta y se tome de la mano de los padres, pero no lo haga si los padres le dicen párate y ven porque nos vamos.

Este trastorno es difícil de rehabilitar pero en algunos casos la ejercitación constante, para lograr que se automatice un movimiento, da buenos resultados y **lo más importante es que los padres sepan la causa porque su hijo no responde y no lo atribuyan a desobediencia o falta de comprensión de la orden**

Fonoaudiólogas : Aída Pohlhammer - Meydelin Díaz